



Siria: ¿Por qué la masacre estadounidense en Al-Baghoubz?

TIM ANDERSON :: 02/01/2022

Por alguna razón geopolítica, el ejército estadounidense admitió su masacre de marzo de 2019 de decenas de civiles en la ciudad fronteriza siria de Al Baghouz

Pero los medios también promovieron la falsa historia de portada del Pentágono: Que esto ocurrió como resultado de que los militares estadounidenses "luchaban contra Daesh. La niebla de la guerra se utiliza para enturbiar todos los males.

El *New York Times* se enorgullecía de haber descubierto el hecho de la masacre de decenas de civiles sirios y de haber expuesto el encubrimiento. Sin embargo, luego se limitó a adoptar la afirmación del Pentágono de que ese bombardeo se produjo "en los últimos días de la batalla contra Daesh en Siria, cuando los miembros del otrora feroz califato estaban acorralados en un campo de tierra junto a una ciudad llamada Baghouz". Este contexto era pura ficción.

Fuentes sirias muestran que la Fuerza Aérea de EEUU intentaba bombardear los emplazamientos del Ejército Árabe Sirio en las afueras de Al-Baghoubz, en un intento de eliminar la presencia de las fuerzas sirias de esa parte de la frontera y así entregar el control total de la zona a su apoderado Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) dirigido por los kurdos, desplegado en todo el este de Siria desde 2018.

El general sirio 'A', con experiencia en la región de Deir Ezzor, dijo a este escritor que no había terroristas de Daesh en Al-Baghoubz en marzo de 2019. Era entonces y sigue siendo una ciudad dominada por las FDS respaldadas por EEUU, pero con puestos de las SAA en las afueras de la ciudad. Este híbrido sigue siendo el patrón en gran parte del este de Siria.

La alianza siria, iraní e iraquí ha controlado la zona del paso fronterizo de Al-Bukamal-Baghoubz desde finales de 2017 después de que destruyeran los principales centros de Daesh en la región de Deir Ezzor. El difunto general iraní Qassem Suleimani, el héroe de la guerra regional contra Daesh, dirigió el empuje de octubre de 2017, bajando el Éufrates desde la ciudad de Deir Ezzor a través de *Al Mayadeen* hasta la zona fronteriza de Al-Bukamal.

Mientras que el ejército estadounidense se posicionó a lo largo de toda la frontera sirio-iraquí, desde Hasakeh en el norte hasta Al-Tanf en el sur -para así dividir a las fuerzas de resistencia regionales-, la zona de Al-Bukamal-Baghoubz fue y sigue siendo el único cruce que no lograron controlar.

Como resultado, ha habido muchos ataques con misiles y aviones no tripulados estadounidenses e israelíes en esa zona fronteriza estratégica, tanto antes como después de la masacre de Al-Baghoubz, todos dirigidos a las fuerzas iraníes, la Movilización Popular iraquí y sirias. Esos ataques continuaban en noviembre de 2021.

El General A señaló que las aldeas de Al-Baghoubz han sido brutalizadas tanto por Daesh como por las FDS, y eso las lleva a buscar refugio con las fuerzas sirias.

Bien entendido, Daesh es un proxy sectario creado por los saudíes en Iraq y Siria, bajo las instrucciones de EEUU, para utilizar la violencia sectaria para dividir y debilitar a ambos estados. Ha habido múltiples admisiones por parte de funcionarios estadounidenses (incluido Joe Biden, cuando era vicepresidente) de que sus principales aliados financiaron y armaron a Daesh, y a todas las demás bandas extremistas en Siria.

A pesar de las admisiones, Washington ha tratado de mantener el mito de su propia "distancia" de este notorio terrorismo. Los medios de comunicación de guerra siguen su ejemplo.

La masacre de civiles de marzo de 2019 en al Baghouz, en un intento de entregar esa zona más plenamente a las FDS, recuerda al bombardeo dirigido por EEUU en septiembre de 2016 contra los soldados sirios apostados en la montaña de Thardeh, detrás del aeropuerto de Deir Ezzor, que de hecho ayudó al Daesh hacerse con esa posición estratégica.

Allí, un bombardeo cuidadosamente planificado por las fuerzas aéreas estadounidenses y australianas, que duró una hora y mató a más de 120 soldados, fue calificado simplemente de "error". Los medios de comunicación occidentales no cuestionaron esta absurda explicación. Ni siquiera se preguntaron cómo no se corrigió ese "error", que permitió la toma de la montaña por parte de Daesh.

Las fuentes occidentales ahora pretenden que la masacre en Al-Baghouz realmente mató a los terroristas de Daesh y que esta masacre de civiles sirios marcó un "desastre humanitario" en una especie de punto final para la "batalla contra Daesh" dirigida por EEUU en Siria.

De hecho, como muchas fuentes del ejército sirio (rutinariamente ignoradas por los medios de comunicación de guerra occidentales) han señalado durante mucho tiempo, Daesh sigue siendo una herramienta de los EEUU y, después de 2017, todavía se utiliza en pequeños ataques, ayudados por las FDS [kurdos al servicio de EEUU], para hostigar a las fuerzas sirias en el desierto oriental.

Las FDS mantienen a muchos ex combatientes de Daesh en sus prisiones y liberan grupos de vez en cuando, precisamente para este tipo de misiones.

¿Por qué el NYT simplemente adopta la defensa de las "buenas intenciones" del Pentágono sobre la masacre de Al-Baghouz, después de haber descubierto el impactante crimen y su encubrimiento?

Sencillamente, los medios de comunicación de guerra occidentales imponen límites claros a la crítica "respetable" de las sanguinarias guerras de agresión de la OTAN.

Al Mayadeen

<https://www.lahaine.org/mundo.php/siria-ipor-que-la-masacre>